

## **Mensaje diario Extraordinario para el martes, 17 de septiembre de 2013**

**Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías**

¡Alabado sea Vuestro Santo Dios de las Alturas!, porque santos serán aquellos que en humildad colaboren con el cumplimiento de la promesa de Mi regreso, aquella que está escrita en el libro Sagrado de la Biblia.

Que se alegren los que también en sinceridad se consagran a Mi Corazón, porque ellos siempre tendrán un espacio seguro en el Reino de Mi Padre.

Que se alegren los que colaboran Conmigo, para que Mi Tarea se encarne en los que Yo he escogido desde el principio; sin la ayuda de Mis colaboradores de la Divina Misericordia, las Órdenes unidas a Mi Espíritu no podrían existir.

Yo les doy de beber de Mi Fuente y de Mi Fuente emana el Gran Espíritu para todo el universo; quien se dirige a Mí nada perderá, porque encontrará el camino infinito que tanto busca. Pero quienes sustentan a todas las Órdenes son los que viven el gran sacrificio allí afuera; en ellos Mi Corazón se respalda, porque en Amor y en Gracia permiten que Mis apóstoles caminen en dirección a la misión que Mi Padre les confió.

Alabados sean todos los que forman parte de Mi Cuerpo Eucarístico, porque una célula de Mi luz se plantó en los que me dijeron sí. Por eso nunca olviden la Vida del Espíritu; vuestro espíritu será como los tiempos, se adecuará a los cambios finales y la humanidad podrá sostenerse por la fe inquebrantable de todos Mis seguidores de la Misericordia.

Ahora vayan de dos en dos y digan que Yo los he consagrado de cuerpo, de mente y de corazón, y digan que Yo los he resucitado en espíritu y que de nuevo han visto Mi luz interior.

Sean puentes firmes para los que deberán cruzar. Hoy les entrego tres llaves que los protegerán de ustedes mismos y del enemigo, estas llaves son la humildad, la pureza y el amor. Que estas tres fuentes rebroten en vuestros corazones; así aquellos que tienen sed podrán beber y salir del desierto en el cual viven.

Antes de Mi regreso ciertas Órdenes, a las cuales Yo les he confiado Mi legado, servirán de salvación y de rescate para los necesitados de Mi Absoluto Amor. Vayan y digan que los amo siempre y que estoy con ustedes.

Bajo la Gloria del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por vivir Mis palabras de corazón y de espíritu!

Cristo Jesús, Vuestro Humilde Rey